

<http://divergences.be/spip.php?article546>



Oaxaca en lucha

Dos cartas de David Venegas Reyes

- Archives - Archives Générales 2006 - 2022 - 2007 - N° 9 Septembre/September 2007 - International - Mexique/Mexico -

Date de mise en ligne : Lunes 17 de septiembre de 2007

Copyright © Divergences Revue libertaire en ligne - Todos derechos
reservados

http://divergences.be/sites/divergences.be/local/cache-vignettes/L267xH400/Alebrije_Megavoz_100dpi-2-8b213.jpg

Oaxaca, 5 de agosto: caminos diferentes

Los resultados de las elecciones del 5 de agosto dan una gran lección de dignidad de los pueblos de Oaxaca que luchan y resisten, la cual va más allá de los análisis huecos que hacen los partidos políticos acerca de la pírrica participación en las elecciones locales. En donde el PRI y Ulises Ruiz definen los resultados como una muestra de apoyo incondicional del pueblo a su gobierno, y la coalición Por el Bien de Todos denuncia que el abstencionismo es debido a la política del terror ejercido por el gobierno de Ulises Ruíz.

Ambas posturas soslayan el significado evidente de este fracasado proceso electoral. El enorme abstencionismo, de alrededor de 73%, es una manifestación contundente del desprecio que los pueblos de Oaxaca en su enorme mayoría sienten por la clase política de todos los partidos. Y no puede ser de otra manera, ya que esta clase política es la misma que ha frustrado los avances de los pueblos de Oaxaca para el logro de una vida más justa y más digna. Unos, el PRI y el PAN, respaldando a Ulises Ruiz y a su política represora y protegiendo a los culpables de los crímenes contra el movimiento social.

Otros, los partidos de supuesta izquierda como el PRD, PT y Convergencia, regateando su apoyo, el de las iniciativas que representan, para hacer los cambios profundos que nuestros pueblos exigen, a cambio de la participación electoral y el apoyo con el voto a candidatos muchos de ellos y ellas corruptos, mentirosos y ambiciosos.

Oaxaca ha cambiado y nada volverá a ser igual. Mientras la clase política de todos los partidos políticos se empeñan en seguir en su inercia hacia el vacío y la destrucción, los hombres y las mujeres de Oaxaca que luchan y resisten han decidido apartarse de ese camino, el electoral, plagado de trampas y frustraciones, para ejercer, en su lugar, su derecho a la construcción activa, autónoma y libertadora de su futuro.

Esta inercia de la clase política también está representada en los órganos de toma de decisiones del movimiento social, la dirigencia de la Sección 22 y el Concejo Estatal de la APPO, los cuales reciben hoy una lección contundente que ojalá sea aprendida. Los pueblos de Oaxaca que caminan en esta lucha les han demostrado que no son masas, las cuales puedan moldear a sus gustos e intereses. En este movimiento participan miles de hombre y mujeres sencillos, de buen corazón, pero ningunos ingenuos que acepten sin chistar, y sobre todo sin participar en las "orientaciones" de algunos líderes que se empeñan en ponerse a la cabeza de este movimiento sólo para lograr sus propias ambiciones personales o de grupo.

El resultado es que la decisión autoritaria y tendenciosa de algunos autonombrados lidercillos del Concejo Estatal de la APPO, de convencer a

un voto de castigo al PRI y al PAN para favorecer a sus candidatos e intereses en los partidos de supuesta izquierda, ha sido un gran fracaso. Y esto es por que a diferencia que el año pasado, inclusive en la misma acción concreta de convocar a un voto de castigo como un elemento más de lucha, se ha olvidado el mandar obedeciendo, se ha hecho cada vez más evidente que los órganos de toma de decisiones del movimiento caminan por un lado y los pueblos de Oaxaca por otro. Pareciera ser que el único camino que caminan todos juntos es el de las marchas.

Afortunadamente, en esta divergencia, el camino que ha escogido la gente de abajo, la legítima APPO, es el camino de la autodeterminación valiente y pacífica. Desafortunadamente, el camino que tenían las dirigencias cada vez más se parecen al de los partidos políticos y su inercia hacia el vacío.

Muchos análisis e interpretaciones vendrán en adelante, entre los de arriba. Ulises Ruíz y el PRI pretenden desmenuzar y racionalizar este proceso electoral a su proyecto económico neoliberal y a su gobierno represor. Por su parte los partidos de supuesta izquierda divagarán entre la recriminación al gobierno, la recriminación y el chantaje velados al pueblo por no acompañarlos en su camino al vacío, hasta tratar de convocarlos para defender sus intereses, los 7 curules que les garantizarían un suficiente maiceo económico por los siguientes tres años.

Oaxaca ha cambiado y nada volverá a ser igual. El camino que se vislumbra está apartado tanto de las instituciones de poder corrupto como la lucha por vía de las armas. Ambas alternativas han rodeado provocadoramente al movimiento pacífico de los pueblos de Oaxaca y este no ha caído en ninguna provocación, antes bien, sigue construyendo lentamente, sin desesperanzas ni desesperaciones, su propio e inédito camino hacia la liberación.

Por todo el estado, de manera silenciosa, discreta, pero profundamente sabia y llena de aspiraciones se tomó el acuerdo de castigar a través de la abstención a toda la clase política. Pues es toda esta clase, todos los partidos políticos, los directamente responsables de todos los agravios que sufren nuestros pueblos. Este castigo fue ejercido de diversas maneras, desde la abstención personal, hasta el acuerdo de asamblea de pueblos indios como San Pedro y San Pablo Ayutla, de no permitir la instalación de casillas electorales en sus territorios.

El camino que se vislumbra es difícil y cansado, pues acechan en cada recodo los partidos de izquierda y de derecha y los representantes del poder económico para hacernos volver, por medio de amenazas, engaños y promesas de siempre, al camino que como pueblos, hemos decidido desandar, por medio de iniciativas discretas, personales o comunitarias. E inclusive como en esta lección del 5 de Agosto, a través de la cual los pueblos de Oaxaca están marginando al estado, al gobierno y al capital de sus vidas y sus territorios en forma valiente y contundente y pacífica.

Aun desde la minúscula concepción de las cosas impuestas por la civilización occidental, de ineludible dualidad entre ganadores y perdedores, la mayoría de los pueblos de Oaxaca no participan de ninguno de estos grupos, pues están por encima de ellos. El fracaso de los partidos de izquierda en este proceso electoral no es el fracaso del movimiento social, pues ha quedado evidente, que el camino es diferente. En Oaxaca se vislumbra el camino para una autentica liberación.

David Venegas Reyes "Alebrije"

Penitenciaria Central de Santa María Ixcotel.

La abstención y la esperanza

La esperanza, esa que todos y todas sabemos que muere hasta el último momento, hay quienes la quieren enterrar en una caja de cartón. Mientras el PRI y Ulises Ruiz festejan irracionalmente su triunfo electoral del 5 de agosto, obviando la ilegitimidad de este proceso por el histórico nivel de abstencionismo del mas del 70 %, los partidos de supuesta izquierda, el PRD, PT y Convergencia, a través de sus representantes, lanzan iracundos mensajes de reclamo y chantaje, indistintamente contra un pueblo abstracto y la APPO, como culpables directos, según ellos, del fracaso electoral de sus candidatos y candidatas; magnánimos como son, tienden la mano al pueblo ofreciéndoles una posibilidad de redención en la siguientes elecciones, las municipales en octubre próximo.

Fue particularmente revelador escuchar en los medios de comunicación la invitación al pueblo de Oaxaca a dejar atrás, decían, "el odio, el miedo y la desesperanza y salir a votar en octubre". El mensaje es obvio, los cientos de miles de hombres y mujeres que no salieron a votar el 5 de agosto son miedosos, iracundos y sin esperanza. Calificativos de similar talante han sido esgrimidos a los cientos de miles abstencionistas por algunos representantes de los partidos políticos de supuesta izquierda, y para no desentonar, dentro del concejo estatal de la APPO, ilusoria dirigencia del movimiento social, Florentino López Martínez, eternizado vocero de la APPO, también atribuye al miedo de los y las oaxaque@s el fracaso electoral del PRD, PT y Convergencia y de su propia organización, el FPR, encaramada también en este circo electoral, ampliamente repudiado por el movimiento de los pueblos de Oaxaca.

De manera que después de la estupefacción de los primeros días provocada en la clase política de supuesta izquierda por el enorme e histórico abstencionismo del 5 de agosto, empiezan, desde sus diferentes partidos y organizaciones, a consensuar una explicación conveniente a sus intereses. Fue el miedo y la desesperanza.

Así las cosas, l@s mism@s hombres y mujeres participantes del movimiento social que han defendido, aun a costa de su propia vida, su territorialidad e ideas, ahora son aterrorizados bajo no sé que medios -no lo explican, los que así razonan su

fracaso electoral- al punto de no tener valor para depositar una boleta de papel en una caja de cartón, de manera que de aquellos seres humanos valientes, dignos, llenos de esperanza que llenan las calles de Oaxaca con las marchas, las cárceles de Oaxaca y el país, con su dignidad recalcitrante, e inclusive que el año pasado llenaron de votos las urnas, nada quedaría, excepto seres timoratos, llenos de odio y carentes de toda esperanza.

Parece ser que el coqueteo morboso de los partidos políticos de supuesta izquierda para con el movimiento de los pueblos de Oaxaca ha llegado a su fin, lejos en el tiempo quedan esas dulces declaraciones -nunca mas que eso- de apoyo de estos partidos para con el movimiento, cuando este, con su empuje arrollador les concedió nueve diputaciones federales y dos senadurías en julio del año pasado.

Estas declaraciones de los partidos políticos de supuesta izquierda y sus aliados al interior del consejo de la APPO, deja claro lo lejos que están estos del camino y la búsqueda que los pueblos de Oaxaca, desde hace mas de un año, han empezado a recorrer. También han hecho más claramente su posición, la cual es evidente más cercana al partido en el poder y a la clase que representan que a la gente sencilla y honesta que participan en el movimiento de la APPO. Esto lo demuestra el ningún recato y vergüenza con que hoy allá arriba, en la mesa de los poderosos negocian intercambiar impunidad por cúrales, para proteger a Jorge Franco Vargas y Lizbeth Caña Cadeza, genocidas del pueblo de Oaxaca, a cambio de que el PRI conceda a la Coalición por el bien de todos (PRD, PT y Convergencia) algunos diputados uninominales, con lo cual, de concretarse, quedaría evidente la postura unitaria de toda la clase política en contra de un pueblo, que busca justicia y libertad verdadera.

Sin negar la posibilidad de que algun@s de l@s oaxacaqueñ@s que se abstuvieron de votar padecieron tales sentimientos de ira, miedo y desesperanza, no menos probable es que el motivo de la abstención sea el desprecio y rechazo a toda clase política, probabilidad que toma la forma de poderosa certeza en la gran mayoría de los hombres y mujeres participantes del movimiento, los cuales, a pesar de llevar más de un año luchando, y que muchos de ellos han sufrido violencia, violaciones, tortura, persecución y muerte, no por ellos han perdido la esperanza de lograr un cambio profundo para Oaxaca, y sacar a Ulises Ruiz.

La clase política de todos los partidos, que con estas declaraciones se pretenden erigir como monopolizador de la compra-venta de esperanza, olvidan que son ellos, precisamente, con sus promesas vanas e incumplidas de justicia, cambio, bienestar y la franca traición que hacen a quines confían en ellos, poniéndose al servicio de los intereses de los poderosos, los mas grandes asesinos de la esperanza.

La esperanza de la gente sencilla y honesta de Oaxaca no han muerto, sino que de manera sabia ha sido mantenida a salvo de traiciones y frustraciones al no participar en el proceso electoral. Antes bien, el

movimiento de los pueblos de Oaxaca, en su búsqueda incansable de justicia y libertad, busca y encuentra inéditos caminos, pacíficos y contundentes para lograr una auténtica liberación. La lucha de los pueblos de Oaxaca sigue, y el 5 de agosto se ha manifestado en toda su vitalidad. ¡No!, la esperanza no ha sido enterrada en una caja de cartón.

David Venegas Reyes "Alebrije"

Penitenciaría Central Santa María Ixcotel, Oaxaca

15 de agosto de 2007

http://vocal.lunasexta.org/index.php?option=com_content&task=view&id=4&Itemid=1